

CUMBRE MUNDIAL DE 2005



SESIÓN PLENARIA DE ALTO NIVEL | 14 a 16 de septiembre de 2005

NACIONES UNIDAS

MÁS IMPULSO PARA PONER FIN A LA POBREZA

TENDENCIAS POSITIVAS Y NUEVOS COMPROMISOS – PERO HACE FALTA MÁS PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO

La Cumbre Mundial de 2005 será la culminación de un dinámico período en relación con el desarrollo, que ofrecerá la oportunidad de hacer un balance de los progresos logrados y adoptar las principales medidas necesarias para acelerar los esfuerzos mundiales destinados a alcanzar la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio y la meta primordial de reducir a la mitad la pobreza extrema para el año 2015.

Las noticias sobre los avances de las nuevas economías de mercado, con el Brasil, China y la India como motores impulsores, han pasado de las páginas de negocios a las primeras planas de la prensa mundial. Los países en desarrollo están abriéndose camino hacia los primeros lugares del comercio internacional, mientras que prevalecen tendencias parecidas en la inversión transfronteriza (véase el cuadro 1). Desde 2003, se ha registrado un sólido crecimiento de las economías en desarrollo, que ha sido prácticamente parejo en América Latina, África y Asia.

También ha ido avanzando la “**asociación mundial para el desarrollo**”. Los países en desarrollo realizan esfuerzos para establecer políticas e inversiones para el crecimiento económico sostenido, luchar contra la corrupción y atribuir prioridad al gasto en salud y educación. Por su parte, los países desarrollados han ido aumentando la cuantía de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) de 52.000 millones de dólares en 2002 a cerca de 79.000 millones en 2004, tras la celebración de la Cumbre del Milenio en 2000 y la Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo, celebrada en Monterrey (México) en 2002. Los acuerdos logrados en la cumbre del Grupo de los 8 en julio de 2005 elevarían el total a 129.000 millones para 2010. La reunión del G-8 también se caracterizó por la aprobación de un plan para condonar 40.000 millones de dólares de la deuda externa de 18 países de bajos ingresos.

Los acuerdos sobre financiación para el desarrollo de Monterrey y sobre el desarrollo sostenible, aprobados en la Cumbre de 2002 en Johannesburgo son fundamentales para promover la creación de asociaciones entre los países desarrollados y los países en desarrollo. El trato consiste en que los países en desarrollo promuevan una gobernanza que favorezca el mercado y sea responsable desde los puntos de vista social y ambiental, que haga hincapié en la disciplina, la imparcialidad y la franqueza y luche contra la corrupción. Sobre la base de estas premisas, los países desarrollados están de acuerdo en prestar ayuda donde sea necesario y promover un entorno internacional que propicie el desarrollo del comercio, la inversión y la tecnología en el mundo en desarrollo.

CUADRO 1: Ampliación de la función de los países en desarrollo en el comercio mundial y la inversión	
2.038.000 millones	Valor de las exportaciones de los países en desarrollo en 2000
2.984.000 millones	en 2004
5,8 %	Crecimiento medio anual de las exportaciones de países desarrollados, 2001-2003
7,4 %	Crecimiento medio anual de las exportaciones de países en desarrollo, 2001-2003
Fuente: <i>Situación Económica Mundial y Perspectivas en 2005</i> , Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas	
158.000 millones	Corrientes de inversión extranjera directa (IED) hacia los países en desarrollo en 2000
255.000 millones	Corrientes de inversión extranjera directa (IED) hacia los países en desarrollo en 2004
23 %	Porcentaje de entradas de inversión extranjera directa (IED) hacia países en desarrollo en 2002
42 %	Porcentaje correspondiente a países en desarrollo en 2004
Fuente: Informe mundial sobre las inversiones, 2004, Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y actualización de 2005	

El reto que plantean los objetivos de desarrollo del Milenio ha tenido gran repercusión en los gobiernos nacionales (incluidos los donantes) y en las instituciones financieras internacionales, la sociedad civil y los medios de difusión. En las conferencias mundiales se ha negociado en medio de acalorados debates la manera de lograr los objetivos de desarrollo del Milenio y otros objetivos de desarrollo. Actualmente la mayoría está de acuerdo en que luchar contra la pobreza y, a la larga, ponerle fin son tareas factibles que no se deben seguir posponiendo ni descartando como empresas utópicas.

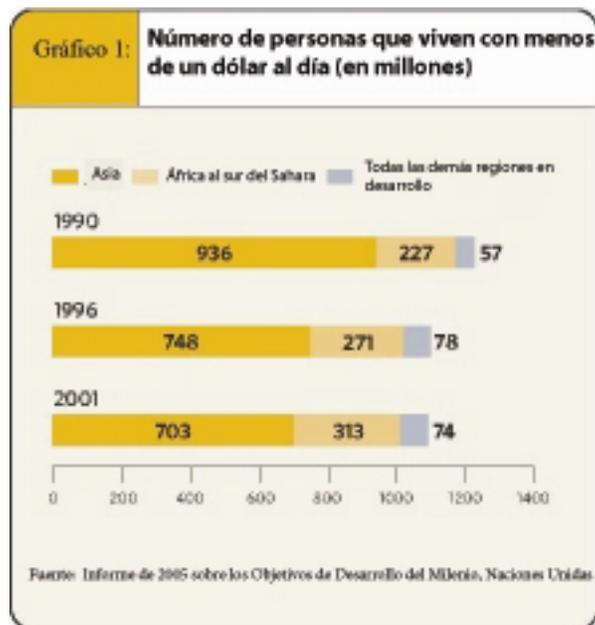
LA POBREZA NO ES AÚN COSA DEL PASADO

Pero estos adelantos positivos tienen otro tanto de aspectos débiles.

Como quedó demostrado en el informe de enero de 2005 sobre el Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas (*véase www.millenniumproject.org*), muchos de los países más pobres no han logrado imprimir suficiente impulso a las exportaciones ni a la afluencia de inversiones para salir de la “trampa de la pobreza”. Muchos de estos países (agobiados por mercados internos débiles y escasos niveles de desarrollo humano, así como por el aislamiento geográfico, los disturbios civiles, las enfermedades epidémicas o una combinación de éstos y otros factores) están situados en África.

Los progresos económicos han liberado a centenares de millones de la extrema pobreza, pero han dejado de lado a otros centenares de millones más (*véase el gráfico 1*). No sólo en África sino en muchas partes del mundo, los objetivos de desarrollo del Milenio (relacionados con la salud, la educación, las mujeres y las niñas, y el medio ambiente) no se habrán logrado para el año 2015 si no se adoptan más medidas ni se producen intervenciones con un propósito definido.

Los 40.000 millones de dólares cancelados de la deuda recientemente son una cifra minúscula comparada con los 1.800 billones de dólares que adeudan en total los países en desarrollo. Se ha avanzado lentamente en las negociaciones comerciales iniciadas en Doha (Qatar), en 2001, cuyo objetivo es establecer igualdad de condiciones para los países en desarrollo. Y pese a que la tendencia al alza de los precios de los productos básicos en los últimos años ayudó a impulsar un rápido crecimiento, los precios siguen por debajo de los niveles históricos.



ALGUNAS DE LAS PRINCIPALES PROPUESTAS

En las negociaciones celebradas durante los preparativos para la Cumbre Mundial de 2005, se ha prestado atención a cuestiones principales que van desde el comercio, la ayuda y la deuda hasta la salud y la educación, así como el empleo, la migración, la ciencia y la tecnología.

Los países donantes han examinado cómo cumplir la vieja meta de las Naciones Unidas de dedicar el **0,7%** de las rentas públicas a la asistencia para el desarrollo. Los donantes desembolsaron el año pasado sólo el 0,25% del ingreso nacional para la AOD, muchísimo menos que en decenios anteriores (*véase el cuadro 2*). Es alentador saber que en la primavera de 2005, la Unión Europea se comprometió oficialmente a alcanzar esa meta.

Se han formulado propuestas en relación con **otras fuentes de financiación**, como un Servicio Financiero Internacional, que asumiría la responsabilidad de prestar asistencia para el desarrollo mediante la concesión de préstamos sobre compromisos futuros para proporcionar ayuda en la cuantía necesaria con el objeto de lograr los objetivos de desarrollo del Milenio para el año 2015. Al igual que ocurrió con la cuestión de alcanzar rápidamente la meta del 0,7%, el debate ha girado en torno a la capacidad de los países pobres para absorber la ayuda. Se ha reconocido la importancia del comercio, la inversión y el entorno empresarial del país.

Se ha prestado amplio apoyo a las **“actividades de triunfos rápidos”**, es decir, intervenciones de bajo costo, dirigidas por los países y apoyadas por los donantes, como la distribución de mosquiteros contra el paludismo, la distribución gratuita de comidas escolares preparadas con alimentos de producción local y la exención del pago de matrícula en la enseñanza primaria y del pago de servicios de salud.

Se cuenta en principio con apoyo a la solución exitosa de las conversaciones **comerciales** de Doha, a las que la Cumbre podría imprimir impulso. Habrá que seguir examinando su contenido exacto en la reunión ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en Hong Kong en diciembre, aunque se podría aprobar una propuesta de la Cumbre de las Naciones Unidas fuera de las conversaciones comerciales de la OMC: la concesión de acceso a los mercados exento de derechos aduaneros y de contingentes a las importaciones provenientes de los países menos adelantados. También se ha estado examinando la representación de los países en desarrollo en la OMC y las instituciones de Bretton Woods (el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional), así como la función de las Naciones Unidas en la formulación de políticas de desarrollo.

El calentamiento del planeta y el cambio climático han sido tema de acalorados debates. Son cada vez más los que admiten que se está produciendo un **cambio climático**, y que ello entraña consecuencias desestabilizadoras si no desastrosas. Pero sigue habiendo diferencias en la forma de actuar, que incluye la eficacia del Protocolo de Kyoto. Los gobiernos también han

analizado la necesidad de establecer mecanismos que surtan efecto después de que expire en 2012 el primer período de compromiso del Protocolo de Kyoto.

La lucha contra el **VIH/SIDA** sigue ocupando los primeros lugares en el programa de desarrollo. Se ha reconocido la importancia fundamental de la **ciencia y la tecnología** en el proceso de desarrollo. La igualdad **entre los sexos** y la potenciación de la mujer se consideran fundamentales para lograr los objetivos de desarrollo del Milenio, y se ha reiterado la necesidad de promover los derechos de la mujer.

Recientemente, el Secretario General identificó a la **migración** como una de las nuevas fronteras de la Organización en el siglo XXI. Aumenta el número de quienes reconocen la existencia de un nexo entre la migración internacional y el desarrollo, y la necesidad de los coordinar esfuerzos entre los países de emigración y los de inmigración para maximizar los beneficios y responder a los retos. El debate sobre estas negociaciones se seguirá promoviendo en el informe de una comisión independiente sobre migración, que presentará sus conclusiones en octubre de este año. En 2006, la Asamblea General invitará también a celebrar un diálogo de alto nivel sobre migración y desarrollo.

En las propuestas que se presentarán a los Jefes de Estado y de Gobierno en la Cumbre Mundial de 2005 se ha tomado en consideración a los **países con necesidades especiales**, como son los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo. Cada vez hay más conciencia de la necesidad de **Apoyar a nivel internacional a estos países**. El desastre causado por el tsunami el pasado año fue un recordatorio contundente de la vulnerabilidad de las islas y las zonas costeras, aunque las zonas de laderas y montañas son igualmente vulnerables a los deslizamientos de tierra y a los terremotos.

Las **necesidades especiales de África** siguen siendo una prioridad. El progreso económico de los últimos tiempos en el continente y el establecimiento de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) son un rayo de esperanza. También lo es la promesa hecha este año en la reunión del G-8 de que la ayuda a África se duplicará para 2010, así como las medidas de apertura de los mercados como las propuestas por los Estados Unidos.

CUADRO 2: Fluctuaciones de la asistencia para el desarrollo como porcentaje del ingreso de los países desarrollados	
>0,5	Porcentaje del ingreso nacional bruto (INB) de los países desarrollados destinado a la AOD en el decenio de 1960
0,36	Porcentaje del ingreso nacional bruto (INB) de los países desarrollados destinado a la AOD en 1988
0,31	Porcentaje medio destinado a la AOD en el periodo de 1992 a 1993
0,21	Porcentaje destinado a la AOD en 2000
0,25	Porcentaje destinado a la AOD en 2003 y 2004
0,7	Meta de las Naciones Unidas en relación con el porcentaje del INB de los países donantes que se debió destinar a la AOD, que 11 países de la UE se comprometieron a cumplir en 2015 y que cinco más actualmente cumplen o lo exceden (Dinamarca, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos y Suecia)
226 dólares	Costo promedio anual per cápita de los países donantes requerido para financiar la AOD al 0,7% del ingreso nacional (en 2002)
Calculado a partir de estadísticas de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos	